

DESDE EL OTRO LADO

Pieza para dos actores

de Víctor Vegas

Dirección: Manuel Ruíz

Elenco

Arturo Campos: Antonio

Silvia Campos: Lucía

Sala Vargas Calvo

Domingo 10 de julio 2011

Por Tobías Ovares*

Lunes, 11 de julio de 2011

Desde el otro lado es el título del montaje de la obra **Pieza para dos actores**. En ésta, el dramaturgo venezolano Víctor Vegas coloca a Antonio y a Lucía en las mismas paradojas existenciales en las que Beckett coloca a Hamm y Clov (**Fin de Partida**) o a Vladimir y Estragón (**Esperando a Godot**). Sin embargo, las evidentes referencias (estructurales y temáticas) a Beckett sacan al texto de Vegas de la legión de imitadores de Beckett y lo ubican, más bien, como un ejercicio sólido de intertextualidad que puede resultar un plato jugoso tanto para los amantes del irlandés como para quienes no estén familiarizados con su obra. Curiosamente, el texto de Vegas está fechado en 1989, año en el que murió Beckett.

La sala Vargas Calvo se convirtió en el escenario que contiene, a su vez, otro escenario en el que los gemelos Antonio y Lucía habitan sin saber con claridad cómo llegaron o por qué están allí. Y dada la imposibilidad de una respuesta, se verán obligados a construir rituales para atravesar ese tiempo que pareciera decidido a no transcurrir, generando una atemporalidad capaz de confundir a los personajes que ya no saben si habitan el mundo de los sueños o el de esa "realidad" diluida en el abandono o en la pura abstracción. Allí da igual...

Un fondo pintado que recrea una feria de pueblo; un piso rebosante de cenizas (quizás los restos de *Otros*), dos baúles —uno con vocación de féretro materno y el otro que alberga los objetos que todavía pueden tener algún sentido para los hermanos—; un tablero de ajedrez con figuras ajenas al juego y objetos diversos casi hundidos en el olvido son los elementos que constituyen el mundo de Antonio y Lucía. Por allá, desafiante, un muro agujereado hacia una suerte de mundo nocturno, espectral: una especie de salida por la que nadie querría escapar.

Más allá de los sentidos particulares que cada quien le dé a esta puesta (y en este apartado de simbologías e interpretaciones, el Absurdo da para llenar páginas), me interesa llamar la atención sobre el gran trabajo actoral de Arturo Campos y Silvia Campos. Estos jóvenes actores se lucieron con dos personajes maravillosos por su capacidad de juego, por la precisión, por el manejo del ritmo, por la alternancia entre la explosividad y la contención, por su manera de involucrarse con el público, por la arriesgada exploración vocal y corporal, por su capacidad de trabajar con soltura en un espacio diseñado para ser la pesadilla de cualquier intérprete, a saber, sala para teatro de cámara con múltiples elementos dispuestos sobre la escena, ¡piso con arena no compactada!, piernas que sobresalen desde la platea para invadir el espacio escénico, en fin...

Fue gratificante constatar que este elenco trabajó con profunda seriedad y compromiso, además de una clara disposición de empujar sus habilidades interpretativas al límite. Esto no se hubiera podido lograr —está claro— sin la complicidad creativa y la guía del director Manuel Ruíz. Por eso, **Desde el**

Otro Lado es de esos espectáculos que uno agradece desde la butaca porque entretienen, generan reflexión, sorprenden, incomodan, abofetean y marcan hitos que ayudan a elevar el nivel actoral del teatro de este país.

Mis felicitaciones para este equipo de trabajo y, en particular, insisto, para Arturo Campos y Silvia Campos por recordarnos los compromisos creativos y la auto exigencia inherente al trabajo del actor/actriz.



Arturo Campos es Antonio y Silvia Campos es Lucía.
Foto robada de los álbumes de Arturo en Facebook.

*Nació en Costa Rica en 1969. Periodista de formación, ha incursionado ocasionalmente en el mundo de las letras. Tiene publicado un libro de poesía titulado "El dios linfático". Es también actor, productor y crítico de teatro.